

Las alineaciones tectónicas del sistema ibérico se encuentran falladas al llegar a la provincia de Albacete, por un conjunto de fallas de orientación NE-SW, que forman la llamada por Brickman: "Tectónica de fractura de la costa levantina española."<sup>1</sup>

La cordillera Bética representa un estilo distinto: el alpino. Formada a partir de un profundo geosinclinal, la sedimentación va a ser constante y el espesor de la cobertera muy considerable.

La colisión entre ambas alineaciones tectónicas se registra precisamente en la depresión de Albacete, en donde se advierte una línea de fractura que representa la soldadura de la cordillera ibérica, el zócalo de la Meseta y la cordillera alpina engendrada en el geosinclinal bético. La diferencia entre ambos sistemas montañosos es clara. Mientras en la Cordillera Ibérica dominan las fracturas y pliegues-fallas, propio del estilo sajónico; en cambio en el dominio bético, impera el sistema de pliegues desarrollados a expensas de los potentes sedimentos batiales depositados en el geosinclinal alpino.

Durante la fase estírica del movimiento alpino tendrá lugar la formación de las megaestructuras, con dirección NW-SE, de la Cordillera Ibérica; que, en un momento posterior, y refiriéndonos a la zona centro-oeste de Albacete, serán perfiladas por la estructura NE-SW de la Cordillera Bética.

La última gran unidad estructural es la Meseta, el antiguo macizo herciano. La acumulación de esfuerzos, la interacción de diversas direcciones estructurales contrapuestas, da lugar a una tectónica de fractura, con formación de Grabens y Horts (fase Rodánica del movimiento alpino).

La Meseta ocupa la gran zona central y es una gran llanada, de 700-800 mts. de altitud, recubierta de sedimentación miocénica, donde la horizontalidad de los estratos - no afectados por el plegamiento alpino - ha dado lugar a una amplísima zona endorreica. Todo este llano central - fracturado y fallado -, queda bordeado al SW por un altiplano, inmensa dovela levantada y basculada, recubierta por materiales calizos triásicos. Es la zona del Campo de Montiel, con una altitud entre los 800 y 1.000 mts.

Más al SE aparecen las cordilleras béticas, con una complicada orografía y altitudes superiores a 1.800 mts. Representa la divisoria de aguas hacia el Atlántico (Guadalquivir) y Mediterráneo (Júcar y Segura). Los núcleos más altos y masivos se sitúan al SW, con las Sierras de Alcaraz, Calar del Mundo y Taibilla; luego hacia el E, disminuyen en altura por las sierras de Saúco..., entre estas Sierras se forma el Campo de Hellín, que atraviesa la carretera de Albacete a Murcia.

1) BRICKMAN R. *Zun Problem der Betischen Vortiefe*. Geol Rundschau, T. XXXIII, Berlín.